

CARACTERIZACION DE LA ECONOMIA DE RISARALDA

LUCÍA RUIZ GRANADA
PATRICIA MORALES LEDESMA
MARIO ALBERTO GAVIRIA RIOS

INTRODUCCIÓN

Frente a su compromiso social, la Universidad Católica Popular del Risaralda se viene interrogando sobre las acciones que puede y debe emprender, en términos de expansión de nuevos programas académicos, para contribuir al fortalecimiento del proceso de desarrollo socioeconómico y cultural regional,

Con el convencimiento de que en ese propósito se deben articular educación, vocación, trabajo y cultura, se planteó como tarea inicial la exploración de las condiciones vigentes del desarrollo socioeconómico del departamento. Este ensayo es precisamente la síntesis del trabajo desarrollado por los profesores Lucia Ruiz Granada, Patricia Morales Ledezma y Mario Gaviria Ríos.

En el Documento se muestra que el Departamento de Risaralda ha alcanzado un nivel de desarrollo socioeconómico que está por encima del promedio nacional. sin embargo, persisten grandes desigualdades entre grupos de población y entre subregiones. Adicionalmente, se advierte sobre el surgimiento y consolidación de una cultura adversa a la convivencia ciudadana, al respeto por el otro, indiferente ante el bien publico y con simpatía por las metas de corto plazo y el enriquecimiento fácil.

El principal aporte del trabajo es el llamado que hace sobre la necesidad de continuar la tarea del desarrollo regional en sus distintos frentes. Una labor que desvela a la Universidad y que se viene enfrentando de manera integral desde su plan estratégico de desarrollo institucional

ESTADO DEL DESARROLLO REGIONAL

1. ENTORNO SOCIAL

El censo de la población del año 1993 registro en el Departamento del Risaralda una población de 745.950 habitantes y una tasa de crecimiento intercensal del 2.2% anual, lo cual corresponde a una expansión básicamente vegetativa.

En forma contraria, Pereira y el Área Metropolitana, que en conjunto concentran el 72% de la población del Departamento, Muestran tasas de crecimiento intercensal de 3.74% Y 3.38% respectivamente, consolidándose así como zonas receptoras de población migrante de otros municipios de Risaralda, el eje cafetero y otras ciudades del país.

Según el censo, la población que habita en las cabeceras de los municipios del Departamento es hoy el 79.7% del total, frente a un 69.4% en 1985, hecho que manifiesta la continuidad del proceso de desruralización en Risaralda, fruto de fenómenos estructurales relacionados con la falta de oportunidades de empleo, educación y la inseguridad reinantes en las zonas rurales.

Las condiciones materiales de bienestar de dicha población se han incrementado en las últimas décadas, aunque a tasas descendentes.

Por ejemplo, el ingreso per capita en el Departamento creció en promedio al 4.51% anual durante 1970 -1980 Y al 2.47% entre 1980 -1989, superando en ambos casos los promedios nacionales del 2.97% y 1.8% (Cárdenas y Pontón. 1993).

La distribución de los beneficios de ese crecimiento económico ha mejorado igualmente en los años 80, pues el coeficiente de GINI se redujo entre 1984 y 1990 de 0.462 a 0.43. Ello evidencia una mayor EQUIDAD al nivel del Departamento, si se tiene en cuenta que en Colombia ese coeficiente es de 0.48 desde el año 1978 (Cárdenas y Pontón).

Lo anterior se ha visto reflejado en una reducción en las condiciones de pobreza del Departamento, pues entre 1985 y 1993 la proporción de la población con necesidades básicas insatisfechas (NBI) disminuyó del 33.9% al 24.9% (Fresneda. 1994). En las zonas rurales el 40.7% de la población presenta NBI, en tanto que en las cabeceras esa proporción es del 20.7%.

No obstante, es evidente que las condiciones de estabilidad social en el Departamento han venido en franco deterioro a juzgar por el comportamiento de los índices de criminalidad, asesinatos y hurtos.

Según el Servicio Seccional de Salud del Risaralda, la primera causa de mortalidad en el Departamento son los ataques sufridos con armas de fuego, especialmente en la población adolescente, los cuales explican el 13.7% de las defunciones. En general el 16.4% de las muertes son por causa violenta.

Estudios sobre criminalidad urbana en Colombia (Camacho Guizado, Alvaro. 1993) muestran a Pereira como la ciudad con mayores índices de delitos generales y contra la vida por cada 10.000 habitantes. De igual modo, ocupa primeros lugares en delitos contra el patrimonio económico, reflejos de un fenómeno de descomposición social acelerado, en cuyas causas confluyen el alcoholismo, la drogadicción, la violencia en el núcleo familiar, las condiciones de pobreza de todavía un amplio margen de la población, la cultura del enriquecimiento ilícito y la falta de oportunidades de empleo y educación.

Según la encuesta nacional de hogares del DANE, la tasa de desempleo en el Área Metropolitana Centro-Occidente, era del 7.7% en 1995. Des de el punto de vista cualitativo, el mercado laboral del Departamento presenta tasas de subempleo que se calculan para Pereira y

Dosquebradas en un 8%, acusando en el 66.5% de los casos problemas de bajos ingresos.

Al nivel del Área Metropolitana, el 58.5% del desempleo se concentra en los bachilleres y la población con estudios incompletos de secundaria, el 30.9% en la población que solo ha cursado básica primaria, y el 8.5% en las personas que han accedido a la educación universitaria.

Tomando como referencia al Área Metropolitana, las características educativas de la oferta laboral señalan que el 49.4% de las personas han cursado estudios secundarios, el 35% solo han accedido a la educación primaria y el 12% ha tenido algún nivel de formación universitaria. Evidenciando ello una participación alta en el mercado laboral de personas con niveles insuficientes de educación y formación técnica, las mismas en las que recae una alta proporción de los problemas de desempleo y subempleo.

Los desequilibrios en el mercado laboral, al igual que en el país, han degenerado en una expansión de las actividades informales, la mayor parte de las cuales se concentra en la producción de servicios, especialmente comerciales.

En Pereira, ese fenómeno es desproporcionado y en su mayoría se trata de personas venidas de otras zonas y departamento vecinos, que encuentran en esa ciudad mayor laxitud y menor resistencia para instalar sus ventas ambulantes (Área Metropolitana Centro- Occidente. 1994).

2. ENTORNO ECONÓMICO

El Departamento de Risaralda se caracteriza por el predominio de las' actividades industriales, agrícolas, comerciales y financieras (ver cuadro No 1), las cuales con excepción de la agricultura se concentran en el Área Metropolitana y Santa Rosa de Cabal, especialmente en la conurbación Pereira -Dosquebradas.

**CUADRO No 1
RISARALDA. COMPOSICIÓN DEL PIB (%)**

SECTOR	1987	1991
Industria Manufacturera	29.48	31.67
Agropecuario	27.67	25.39
Comercio	9.75	8.51
Servicios del Gobierno	6.03	6.16
Finanzas y Seguros	5.75	6.75
Servicios Personales	5.82	5.54
Transporte y Almacén	5.72	4.81
Otros	9.78	11.17

Fuente: Dane. Cuentas Regionales

2.1 Actividad Agropecuaria.

El uso del suelo en el año 1990 muestra que el 46% del territorio departamental se encuentra en bosques naturales, el 23% es utilizado en cultivos permanentes y semipermanentes y el 18% en pastos.

Es decir, el Departamento destina el 41 % de su extensión territorial a las actividades agropecuarias, donde se genera el 25.4% del producto departamental, participación inferior en 1.4 puntos porcentuales con referencia al año 1980. Su producto creció en promedio 4.5% anual durante el periodo 1980 -1991.

El Departamento tiene altas potencialidades de diversificar su producción agropecuaria. Descontadas las áreas urbanas y atendiendo a la caracterización agro ecológica de los suelos, el 53% de las tierras son aptas para cultivos de café, caña, plátano, yuca, cítricos y hortalizas; el 23% tiene aptitud para uso en bosques comerciales y cultivos de trigo y cebada en las zonas más planas; el 14.2% es aprovechable en ganadería y el resto en bosques naturales y / o plantados protectores (Contraloría General de Risaralda. 1994).

Risaralda es el Departamento del Eje Cafetero con la menor dependencia del café. Según las cuentas regionales del Dane, en 1985 el 38.6% de la producción bruta agropecuaria provenía del café, en tanto que en Caldas esta proporción era del 47.1 % Y en Quindío del 52%. Igualmente, en 1987 el 13% del valor agregado de la economía risaraldense era generado en la caficultura, frente a un 19% de Caldas (Universidad Javeriana.1991).

No obstante, se mantiene una alta dependencia del cultivo del café, dedicándose a ello el 74% del área cultivada en 1994. Las deficiencias en la asistencia técnica, la escasez del crédito y los problemas de comercialización para cultivos distintos del café, son los principales obstáculos para la implementación de los mismos.

CUADRO No 2
RISARALDA. PRINCIPALES CULTIVOS AGRÍCOLAS
(Hectáreas Sembradas)

Cultivo	1987	1992	1994
Café Tecnificado	41.190	57.653	50.147
Café Tradicional	29.669	20.509	21.085
Plátano	48.083	16.378	16.606
Caña de Azúcar	2.916	3.240	3.419
Cacao	1.200	1.602	1.721
Cítricos	N.D.	1.380	1.644

Fuente: URPA. Consolidado Departamental

La situación de monocultivo y la amplia vinculación de agroquímicos han conducido a la economía rural hacia una frágil estructura de escasas defensas y alternativas de coyuntura.

El potencial agrícola del Departamento se fundamenta en la aptitud de sus tierras, las características climatológicas, la disponibilidad de mano de obra entrenada y la infraestructura de investigación y desarrollo tecnológico que se ha venido construyendo en el contexto regional: Cenicafé; Cenicaña; Centro Internacional de Agricultura Tropical-CIAT; Instituto Mayor Campesino de Buga -IMCA; Centro Internacional de Agricultura Orgánica -CIAO; Centro de Desarrollo Tecnológico de la Sericultura CDTS; Centro de Experimentación, demostración y capacitación en manejo de aguas y suelos; y el Centro de investigación para el desarrollo sostenible de la selva tropical húmeda del Choco Biogeográfico - KARAVI.

De otro lado, en el Departamento predomina la ganadería extensiva, con una baja capacidad de carga que se calcula en 1.1 cabezas por hectárea. Al nivel municipal se destacan Belén de Umbría y Apia, con capacidades de carga de 2.2 y 1.5 respectivamente. La actividad pecuaria es todavía incipiente, en términos de productividad y abastecimiento de la demanda; no obstante la ganadería intensiva se muestra hoy como una alternativa interesante de diversificación para las zonas marginales cafeteras. La URPA ha experimentado en algunos proyectos, logrando densidades de 19 cabezas por hectárea.

2.2 Sector Secundario o de Transformación.

La industria manufacturera del Departamento es en la actualidad la principal actividad económica, en términos de generación de producción y valor agregado. Su participación en el Pie departamental alcanzó un nivel del 31.7% en 1991, último año para el cual se tiene información estadística consolidada.

En dicha actividad predominan las ramas de temprana industrialización, como los alimentos, las bebidas, las confecciones, los textiles y el papel.

En ellas se genera el 86.4% de su producto total (ver cuadro No.3).

La industria esta altamente concentrada, en términos espaciales, en el Área Metropolitana y Santa Rosa de Cabal, donde se desarrolla el 87% de la actividad; 56% localizada en Pereira, 19% en Dosquebradas, 8% en Santa Rosa y 4% en la Virginia.

Su crecimiento promedio durante el periodo 1980 -1991 fue de 5.88% anual en

**CUADRO No 3
RISARALDA. COMPOSICIÓN POR RAMAS DE LA INDUSTRIA
MANUFACTURERA (%)**

RAMA	1987	1991
Alimentos	24.2	27.5
Bebidas	17.9	13.9
Textiles	17.4	15.0
Confecciones	20.2	10.1
Papel	6.2	19.9
Maquinaria Eléctrica	3.8	3.1
Material de Transporte	3.3	2.0
Resto	7.0	8.5

Fuente: DANE, encuesta anual manufacturera.

términos reales, tasa superior en un punto porcentual a la mostrada por la economía global del Departamento. Si a ello se suma la magnitud de su participación en dicha economía, es claro que la industria ha venido siendo en los últimos años la actividad jalonadora en el proceso económico de Risaralda.

La contribución de la industria manufacturera a la generación de divisas en el Departamento ha venido en ascenso en los últimos años; pues mientras en 1987 contribuía en promedio con el 4.87% de las exportaciones, en 1992 contribuye con algo más del 23%. Al respecto, sus principales productos de exportación son las confecciones, los agroindustriales, el papel y los aparatos eléctricos (Cuadro No.4).

CUADRO N 4

RISARALDA COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES MENORES EN 1990 (%)

PRODUCTOS	PARTICIPACION
Agroindustriales	14.8
Confecciones	48.0
Textiles	2.3
Cuero	5.2
Papel	15.8
Aparatos Eléctricos	12.3
Otros	1.6

Fuente: Banco de la República informe económico del Departamento de Risaralda 1990

De otro lado, la tasa promedio de inversión industrial anual durante la década de los 80 fue del 6.4%, frente a los promedios de América Latina del 20%, y las bajas tasas nacionales del 1 0.46% durante igual periodo. Ello evidencia una debilidad estructural del sector, en un entorno macroeconómico de apertura y modernización.

Para resaltar, el valor agregado por trabajador de la industria manufacturera del Departamento es inferior al de la industria del país en la mayoría de las agrupaciones que conforman el sector. Dicho indicador de productividad media sólo es significativamente superior al agregado nacional en las áreas de producción de textiles y cueros. Agrupaciones como alimentos, bebidas y papel, muestran niveles de productividad similares a los nacionales (Área Metropolitana. 1994).

La proporción de valor agregado incorporado en cada peso de producción bruta industrial es superior a la nacional en el 50% de las agrupaciones existentes en el Departamento, entre ellas sobresalen la producción de bebidas, los textiles, las confecciones, las papeleras, las editoriales, la maquinaria no eléctrica y la producción de equipo profesional y científico.

En conjunto estos indicadores muestran una mayor eficiencia en las agrupaciones industriales tradicionales como los textiles, el cuero, las confecciones y la producción de papel. Las condiciones de productividad de la rama de alimentos son muy similares al nivel departamental y nacional.

Según la matriz insumo -producto del Departamento (Universidad Javeriana. 1991), la interdependencia tecnológica entre la industria y el resto de la economía es relativamente baja, pues los coeficientes de interrelación de las distintas actividades alcanzan niveles muy reducidos, destacándose solo tres ramas agroindustriales en términos de encadenamiento «hacia atrás», los cuales denotan capacidad de arrastre a través de demandas de insumos y servicios. Dichas ramas son la producción de café molido, cuyo coeficiente es 7.11328; matanza de aves J de corral, 3.08749; y matanza de ganado y preparación de carnes, 2.84528.

A estas debilidades deben adicionarse el inadecuado manejo del concepto de globalidad y la cultura internacionales, que se observa en los empresarios locales; la aversión al riesgo y la escasa voluntad de asociación en dichos empresarios; el predominio de gerentes técnicamente capacitados, pero no preparados para desarrollar procesos de liderazgo; y una gran debilidad frente al trabajo de equipo, en términos de cultura, espacios y metodología (ACRIP -ANDI- UTP. 1992).

Con la infraestructura institucional y de apoyo tecnológico que se ha venido conformando al rededor de la industria, se ha logrado desarrollar una fortaleza de inmensas dimensiones hacia el futuro. Se observa la presencia de organismos de concertación, como el comité intergremial, y de asistencia técnica y tecnológica, como el Centro Nacional Colombo -Canadiense de transferencia de

tecnología en instrumentación y control de procesos industriales, el Centro de Capacitación y Desarrollo para la industria papelera, la Corporación Centro de Desarrollo Productivo para la industria de la confección textil y la Corporación Incubadora de Empresas del Risaralda. A ello debe sumarse el proyecto zona franca Industrial de bienes y servicios, Impulsado por la asociación de municipios Pereira – Cartago.

En el ámbito de la construcción, esta industria muestra una dinámica intermitente, especialmente en la conurbación Pereira -Dosquebradas, donde se concentra el grueso de la actividad. Su ciclo expansivo de los últimos cuatro años coincidió con la crisis de la caficultura; convirtiéndose en el principal colchón amortiguador del impacto social creado por la misma, en términos de desempleo y fuentes de ingreso.

En la actividad constructora se genera el 3.6 % del Pie departamental, pero su trascendencia para la economía local es mucho más amplia, si se considera su gran impacto multiplicador y su inmensa capacidad para

inducir demandas derivadas en muchos sectores de la economía. 27

Una de sus grandes debilidades son los costos de producción, especialmente los de la mano de obra, los cuales han venido incrementándose en una proporción superior en dos puntos porcentuales respecto a los promedios nacionales (Área Metropolitana.).

2.3 Actividades Terciarias

A partir del movimiento de sociedades registrado por la Cámara de Comercio de Pereira, se observa desde finales de los 80 una mayor orientación de los capitales hacia las actividades de servicios comerciales y financieros, lo cual evidencia un posible proceso de terciarización de la economía Risaraldense.

La actividad de servicios con mayor tradición en el Departamento es el comercio. El censo económico multisectorial realizado por el DANE en 1990 registro 13.040 establecimientos dedicados a dicha actividad, la mayor parte de ellos ubicados en Pereira y el Área Metropolitana.

EL comercio al por mayor de Pereira tiene trascendencia a escala regional. Ejerce una gran centralidad sobre el resto de los municipios del departamento y sobre Caldas, Quindío, Choco, Norte del Valle y Tolima.

La inestabilidad del negocio comercial se evidencia en el amplio récord anual de creación y disolución de sociedades de este tipo, registrado por las Cámaras de Comercio. En su explicación confluyen: la alta

estacionalidad en sus ventas, acorde con el comportamiento de los ingresos cafeteros; el empirismo predominante en la gestión comercial; la falta de planificación; el desconocimiento del negocio por parte de algunos empresarios; y, más recientemente, la creciente presencia de grandes cadenas de comercialización.

La actividad financiera departamental, concentrada en el Área Metropolitana, ha alcanzado un nivel de desarrollo significativo, distinguiéndose como excelente captadora de recursos para el crédito; lo que evidencia un gran potencial de ahorro local, capaz de financiar una mayor dinámica de crecimiento económico.

En el sector financiero risaraldense predominan las instituciones bancarias, las cuales manejan el 56 % de los recursos del crédito (ver cuadro No.5), con una escasa importancia de la banca de inversión. Es decir se posee un mercado financiero en lo fundamental monetario, donde son reducidas las fuentes de crédito de mediano y largo plazo y es casi inexistente la oferta de capital de riesgo.

En general puede decirse que el mercado de capitales local es muy limitado y se reduce a la sola colocación de títulos de renta fija por parte de los organismos del estado (certificados de cambio, títulos canjeables, títulos de participación, títulos de ahorro nacional).

**CUADRO N° 5
ESTRUCTURA DE CAPTACIONES DEL SISTEMA FINANCIERO
EN RISARALDA (%)**

	1987	1992
Bancos	55.40	56.70
CAVI	26.18	28.01
Corp. Financieras	2.10	2.21
Cia. Financieras y Ciales	5.24	6.69
Otros*	11.08	5.60

*Caja Agraria, Caja Social, B:C.H. y Corporaciones de Ahorro y Crédito

Fuente : Banco de la República.

3. CONCLUSIONES

Risaralda ha logrado un nivel de desarrollo que esta por encima del promedio nacional, sin embargo los principales indicadores muestran grandes desequilibrios entre grupos de población, entre subregiones y la necesidad de continuar la tarea del desarrollo en distintos frentes.

La sociedad risaraldense no presenta una imagen integrada alrededor de valores propios y propósitos comunes. Es preocupante el surgimiento y consolidación de una cultura adversa a la convivencia ciudadana y al respeto por el otro, e indiferente ante el bien publico. Se percibe una tendencia hacia las metas de corto plazo y el enriquecimiento fácil.

- La economía risaraldense aunque es la más dinámica del Eje Cafetero, no se ha modernizado Tecnológicamente y no esta aun en condiciones de competir en los mercados internacionales. Todavía se apoya en numerosas potencialidades sin realizar y en la esperanza de muchísimas por asimilar.

No se cuenta con servicios amplios de apoyo en información y capacitación de mano de obra, ni con instituciones articulados que le permitan integrarse a la corriente del comercio mundial.

Frente a este panorama y en el convencimiento de que lo que se trata es de articular educación, vocación, trabajo y cultura, la Universidad Católica Popular de Risaralda se viene interrogando sobre cuales deben ser sus acciones concretas, en términos de expansión de nuevos programas académicos, para fortalecer el proceso de desarrollo regional en marcha. Un desarrollo que de ningún modo se reduce al simple crecimiento económico y que tiene como principio y fin último al HOMBRE.

La reflexión planteada debe considerar los resultados del estudio «Determinación de necesidades de formación de recursos humanos regionales», realizados por las Universidades del Departamento a principios de

los años noventa (UCPR, UTP, UNILIBRE). Dicho estudio señalo acciones que debería emprender la Universidad regional, en docencia, extensión e investigación, para apoyar el desarrollo. Esas acciones se presentan a continuación en forma resumida.

SUBSECTOR INDUSTRIAL

En Docencia:

1. Enfocar la cátedra hacia los conceptos de globalización de la economía, calidad total y normalización.
2. Involucrar en las cátedras pertinentes información sobre estímulos tributarios regionales.

En Investigación:

3. Diagnosticar sobre la problemática y necesidades de la industria risaraldense, como base para la política de concertación.
4. Identificar nuevos procesos de comercialización para la industria regional.
5. Crear centros de investigación sectorial, que detecten actividades dinámicas.
6. Indagar sobre transferencias, adaptación y uso de tecnología.
7. Estudiar estrategias de desarrollo humano que apunten a la concepción moderna de la administración.
8. Diagnosticar las necesidades de capacitación relativas a la educación continuada.
9. Indagar sobre las estructuras financieras, las empresas y las fuentes de recursos de capital.

En Extensión:

10. Programar cursos de actualización en procesos de comercialización, orientados hacia los niveles directivos, medios y operarios del subsector industrial.

11. Ofrecer cursos de extensión en calidad total, gestión tecnológica, reconversión industrial y normalización, orientados a los niveles directivos, medios y operarios del subsector industrial.
12. Ofrecer cursos de capacitación al empresario local en áreas como: sistemas de costeo, relaciones laborales, sistemas de mercadeo y aspectos administrativos.
13. Intercambiar información gerencial entre la Universidad y el medio y viceversa.

SUBSECTOR COMERCIAL

En Docencia:

1. Proyectar en la región un programa sobre Ingeniería Comercial, en el cual se gesten profesionales con visión empresarial y práctica profesional, que formulen análisis de casos según la región.
2. Flexibilizar los programas existentes.
3. Reorientar los aspectos didácticos de tal forma que creen en el profesional un espíritu asociativo.

creen una disciplina como cultura y visión panificadora.
5. Inculcar en el estudiante de todas las disciplinas, la seguridad social.
6. Generar programas de pregrado y postgrado en comercialización.
7. Fomentar el comercio internacional y la capacidad de negociación internacional.

En Investigación:

8. Diagnosticar situaciones de mercadeo en la región en forma permanente.
9. Examinar comportamientos y necesidades de la economía solidaria como alternativa de desarrollo.
10. Incorporar al sector informal como objeto de investigación.
11. Explorar mercados regionales e interregionales.
12. Desarrollar todo tipo de actividad que permita conocer y actualizar el comportamiento de la economía y los mercados.

En Extensión:

13. Impulsar la formación continuada dirigida al empresario.
14. Desarrollar actividades que permitan conocer las gestiones de la planificación, a los distintos grupos de la actividad económica.
15. Ofrecer cursos de formación gerencial por módulos.

SUBSECTOR AGRICOLA

En Docencia:

1. Revisión constante de los programas existentes, dando un enfoque sobre planeación agrícola al currículo, bajo la metodología de acción - participación.
2. Introducir en los programas aspectos de mercadeo agrícola.
3. Adelantar procesos de investigación -acción -participación sobre planeación agrícola.
4. Desarrollar nuevos cultivos y tecnologías apropiadas.

En Extensión:

5. Desarrollar convenios interinstitucionales con el fin de que la Universidad aporte al proceso de la autonomía local.
6. Programar seminarios y / o talleres orientados a difundir nuevas técnicas agrícolas y usos diferentes de almacenamiento, transporte y consumo de los mismos productos.
7. Ofrecer a los agricultores y demás agentes del subsector (intermediarios) de la región, cursos que tiendan al logro de formación empresarial, con énfasis en aspectos de mercadeo. Además, suministrar información sobre las particularidades que poseen los productos para su comercialización.

